

ARTICULISTA
INVITADO

**JORGE
ROMERO
HERRERA**

@JORGEBHERRERA



La inacción
ante la violencia
impacta
el proceso
electoral

Como resultado de la falta de estrategia de seguridad de la actual administración, las elecciones de 2021 resultaron las más violentas de la historia moderna. De acuerdo con la consultora Etellekt en esa ocasión fueron asesinados 102 personajes políticos, 36 de ellos aspirantes o candidatos.

Una nota preocupante de dicha elección es que 75 por ciento de las víctimas de violencia eran opositores. Ante ese desastre, el Presidente puso el *aldabonazo* con una inusitada y reveladora declaración en la que felicitaba a la delincuencia organizada por portarse "muy bien". Y cómo no, si Morena, su partido, resultó beneficiado al lograr triunfos en el corredor Pacífico y zona centro.

Frente a lo que será el proceso electoral, uno hubiese esperado que el gobierno ya había asimilado la lección y habría emprendido acciones en materia de violencia e inseguridad. Sin embargo, no ha sido así. Ya se han vivido agresiones. Lamentamos los homicidios de Ricardo Taja, exaspirante a la alcaldía de Acapulco; Miriam Ríos, comisionada de MC en Jacona, Michoacán; de Sergio Hueso, aspirante del mismo partido a la presidencia municipal de Armería, en Colima; quien buscaría la presidencia municipal de Suchiate por el Frente Amplio, David Rey González; del regidor del PAN, Alfredo Giovanni Lezama. Para las familias, nuestras condolencias y solidaridad.

Estos atentados se dan en un contexto en el que se advierte que 25 por ciento de distritos electorales federales están bajo el asedio de la violencia, como lo han documentado *Reforma* y el propio INE. Por su parte, en diciembre el gobierno instaló la Mesa de Seguridad Interinstitucional para el Proceso Electoral 2023-2024, con presencia casi exclusiva de servidores públicos del gobierno o de la FGR. Esta indisposición del Ejecutivo y su equipo nos habla de una muy sospechosa postura que se autopriva de mecanismos de inteligencia e información oportuna. Es bien sabido que la existencia de canales fluidos y confiables de comunicación entre las dependencias de seguridad y los actores políticos ha resultado crucial para conjurar e inhibir la violencia...

El gobierno tiene las herramientas jurídicas y operativas necesarias para implementar una estrategia y acciones pertinentes. Esta situación de desgobernio y descontrol no puede continuar. Por lo anterior, hacemos un llamado serio y urgente al Presidente para que se habiliten los canales de diálogo institucionales y se enfrente a la violencia con visión de Estado y dejando a un lado los favoritismos partidistas que son tan caros para él. Lo que está en peligro es la propia estabilidad del país y de su administración.

***Coordinador del GPPAN y presidente de la Jucopo**

